*Grupo compañeros de Jesús (*[*www.companerosdejesus.es*](http://www.companerosdejesus.es)*)*

*Retiro 24 de septiembre de 2011*

**La comunidad de cristianos**

*«¡Qué dulce y agradable es para los hermanos vivir juntos yen armonía!» (Sal 133, 1[[1]](#footnote-1)).* Con esta cita de los Salmos empieza Bonhoeffer su libro Vida en Comunidad. También nuestro grupo es una pequeña comunidad cristiana de personas que se alientan en el seguimiento de Jesús. Esto no es así para muchos. De hecho, el cristiano no tiene porque vivir con otros cristianos, lo propio del cristiano es vivir entre sus “enemigos”. “*El mismo Jesucristo vivió en medio de sus enemigos y, al final, fue abandonado por todos sus discípulos. Se encontró en la cruz solo, rodeado de malhechores y blasfemos. Había venido para traer la paz a los enemigos de Dios*”.

El tener una comunidad es una suerte. “*El hecho de que…los cristianos puedan vivir con otros cristianos en una comunidad visible ya sobre la tierra no es sino una anticipación misericordiosa del reino que ha de venir, Es Dios, en su gracia, quien permite la existencia en el mundo de semejante comunidad, reunida alrededor de la palabra y el sacramento. Pero esta gracia no es accesible a todos los creyentes.Los prisioneros, los enfermos, los aislados en la dispersión, los misioneros están solos. Ellos saben que la existencia de la comunidad visible es una gracia”.*

Sin embargo a veces no sabemos valorar esta gracia en su justa medida. Bonhoeffer lo expresa así: “*esta gracia de la comunidad, que el aislado considera como un privilegio inaudito, con frecuencia es desdeñada y pisoteada por aquellos que la reciben diariamente. Olvidamos fácilmente que la vida entre cristianos es un don del reino de Dios que nos puede ser arrebatado en cualquier momento y que, en un instante también, podemos ser abandonados a la más completa soledad. Por eso, a quien le haya sido concedido experimentar esta gracia extraordinaria de la vida comunitaria ¡que alabe a Dios con todo su corazón; que, arrodillado, le dé gracias y confiese que es una gracia, sólo gracia!*

*La medida en que Dios concede el don de la comunión visible varía. Una visita, una oración, un gesto de bendición, una simple carta, es suficiente para dar al cristiano aislado la certeza de que nunca está solo….actualmente* *los cristianos más sinceros sienten necesidad de participar en «retiros» para convivir con otros creyentes bajo la palabra de Dios.*

Pero ¿qué es una comunidad cristiana? *Comunidad cristiana significa comunión en Jesucristo y por Jesucristo. Ninguna comunidad cristiana podrá ser más ni menos que eso. Y esto es válido para todas las formas de comunidad que puedan formar los creyentes, desde la que nace de un breve encuentro hasta la que resulta de una larga convivencia diaria.* Si repasamos nuestra historia, creo que esto ha sido el núcleo de nuestra trayectoria como grupo, hemos sido una comunidad de creyentes congregados alrededor de la palabra, la oración y el deseo de dar una respuesta como cristianos a la Iglesia actual.

El cristiano es aquel que ha descubierto que la salvación, la justicia, la libertad no puede provenir de si mismo sino que solo puede provenir de Jesucristo. Es en este sentido que necesita del hermano. “*Dios ha querido que busquemos y hallemos su palabra en el testimonio del hermano, en la palabra humana. El cristiano, por tanto, tiene absoluta necesidad de otros cristianos; son quienes verdaderamente pueden quitarle siempre sus incertidumbres y desesperanzas. Queriendo arreglárselas por sí mismo, no hace sino extraviarse todavía más. Necesita del hermano como portador y anunciador de la palabra divina de salvación. Lo necesita a causa de Jesucristo. Porque el Cristo que llevamos en nuestro propio corazón es más frágil que el Cristo en la palabra del hermano. Éste es cierto; aquel, incierto. Así queda clara la meta de toda comunidad cristiana: permitir nuestro encuentro para que nos revelemos mutuamente la buena noticia de la salvación.”*

*“Dios mismo se encarga de instruirnos en el amor fraterno; todo cuanto nosotros podamos añadir a esto no será sino recordar la instrucción divina y exhortar a perseverar en ella. Cuando Dios se hizo misericordioso revelándonos a Jesucristo como hermano, ganándonos para su amor, comenzó también al mismo tiempo a instruirnos en el amor fraternal. Su misericordia nos ha enseñado a ser misericordiosos; su perdón, a perdonar a nuestros hermanos. Debemos a nuestros hermanos cuanto Dios hace en nosotros. Por tanto, recibir significa al mismo tiempo dar, y dar tanto cuanto se haya recibido de la misericordia y del amor de Dios. De este modo, Dios nos enseña a acogernos como él mismo nos acogió en Cristo. «Acogeos, pues, unos a otros como Cristo os acogió» (Rom 15,7).A partir de ahí, y llamados por Dios a vivir con otros cristianos, podemos comprender qué significa tener hermanos.*

*«Hermanos en el Señor» (Flp 1, 14) llama Pablo a los suyos de Filipos. Sólo mediante Jesucristo nos es posible ser hermanos unos de otros…* *Solamente Jesucristo fundamenta la comunidad que nace, o nacerá un día, entre dos creyentes.*

Esta fraternidad no es un ideal humano, sino una realidad dada por Dios y es una realidad espiritual no psicológica. “*Dios aborrece los ensueños piadosos porque nos hacen duros y pretenciosos. Nos hacen exigir lo imposible a Dios, a los demás y a nosotros mismos. Nos erigen en jueces de los hermanos y de Dios mismo. Nuestra presencia es para los demás un reproche vivo y constante.”*

Cuando estamos convencidos que es Jesucristo el que nos llama no entramos en la vida común con exigencias sino agradecidos de corazón por lo que recibimos. La gratitud es una actitud esencial del cristiano.

“*La comunidad forma parte de la Iglesia cristiana Es de vital importancia para toda comunidad cristiana lograr distinguir a tiempo entre ideal humano y realidad de Dios, entre comunidad de orden psíquico y comunidad de orden espiritual. Por eso es cuestión de vida o muerte alcanzar cuanto antes una visión lúcida a este respecto. En otras palabras, la vida de una comunidad bajo la autoridad de la palabra sólo se mantendrá vigorosa en la medida en que renuncie a querer ser un movimiento, una sociedad, una agrupación religiosa, un collegium pietatis, y acepte ser parte de la Iglesia cristiana, una, santa y universal, participando activa o pacientemente en las angustias, las luchas y la promesa de toda la Iglesia. … Excluir de la comunidad al hermano frágil e insignificante, con el pretexto de que no se puede hacer nada con él, puede suponer, nada menos, la exclusión del mismo Cristo, que llama a nuestra puerta bajo el aspecto de ese hermano... “*

1. Cómo resuenan en ti estas palabras? ¿Es el seguimiento de Jesús algo central en tu vida?
2. ¿Crees, como Bonhoeffer, que es una suerte el que como cristiano encuentres una comunidad de hermanos en la fe? ¿crees que eso te ayuda/ayudaría en el seguimiento de Jesús?
3. ¿Crees que el grupo puede ser esa comunidad de hermanos en el seguimiento de Jesús?
4. ¿Cuáles deberían ser las actitudes de los miembros del grupo respecto al mismo?
5. ¿Qué compromiso estás dispuesto o puedes hacer tú en este momento?
6. ¿Qué instrumentos actuales del grupo, oración, eucaristía, debates, crees que te ayudan/nos ayudan más a seguir a Jesús?
7. ¿Qué mejoras son necesarias en los instrumentos del grupo?¿Qué nuevos instrumentos se pueden incorporar?

1. Todas las citas son de “Dietrich Bohoeffer (1979) *Vida en Comunidad*. Ed. Sigueme”. [↑](#footnote-ref-1)